

*Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI:
interpretaciones críticas desde México,*
de Jorge Schiavon, Adriana Ortega,
Marcela López y Rafael Velázquez (coords.)

Saúl Oziel López Llanes*

El análisis y la toma de decisiones en política internacional se basan en diversos factores, en la historia y las explicaciones fundamentales acerca del poder, el conflicto y la cooperación entre los actores internacionales. El conocimiento acumulado alrededor de esos objetos promueve la comprensión y contribuye a la práctica en el ámbito de la política y la diplomacia. El libro *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México* gira en torno a los avances más importantes en esta disciplina y lo hace recurriendo a diferentes instrumentos pedagógicos que pueden sumarse a la formación de cuadros profesionales en esos ámbitos.

La obra hace un recorrido, a través de las contribuciones de investigadores mexicanos, por las principales teorías de la disciplina, organizadas para facilitar su uso como libro de texto con ejercicios para los estudiantes. Este libro es notable en dos sentidos esenciales: primero, asume a la disciplina de Relaciones Internacionales como un campo del conocimiento concentrado en objetos de estudio tradicionales como el conflicto, la cooperación y las relaciones entre las grandes potencias; y segundo, amplía la perspectiva para incluir discusiones en otros temas de la agenda internacional.

Por otro lado, reivindica la existencia de una perspectiva mexicana en el estudio de las relaciones internacionales. El proceso de democratización de México ha coincidido, junto con otros cambios, con un incremento en la matrícula de estudiantes universitarios de Relaciones Internacionales y un creciente interés por los sucesos de la política internacional y su impacto en el país. Aunque continúa siendo cierto que nuestros grandes debates políticos giran alrededor de problemas “domésticos”, es cada vez más evidente la relación de estos temas con sucesos globales.

* Maestro en Estudios del Desarrollo Global y licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Actualmente se desempeña como técnico académico de tiempo completo en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de dicha institución. Correo electrónico: oziel.lopez@uabc.edu.mx

Este libro busca ser una contribución a la formación profesional y del público interesado en entender las relaciones internacionales, que por lo regular está familiarizado con conceptos tradicionales del análisis político, pero no recurre a los términos de esta disciplina para entender la política internacional contemporánea o transfiere, de manera errónea, sus concepciones tradicionales de lo político a las interacciones entre actores internacionales.

La obra está dividida en tres partes que ofrecen un panorama histórico y temático de la agenda de investigación en Relaciones Internacionales. Las contribuciones de los 33 autores se dividen en tres apartados: “La disciplina de las Relaciones Internacionales”, “Enfoques teóricos clásicos” y “Enfoques contemporáneos”.

La primera parte presenta una discusión diversificada que remite a varios debates, desde el lugar de la disciplina en el ámbito más amplio de las Ciencias Sociales hasta debates conceptuales y metodológicos sobre la naturaleza de su objeto de estudio. Los autores del primer capítulo “Surgimiento y desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales”, Luis Ochoa Bilbao, Jorge Alberto Schiavon Uriegas y Marta Tawil Kuri, resumen el origen del estudio en Relaciones Internacionales, haciendo énfasis en su estrecho vínculo con las dinámicas del conflicto y la cooperación a partir del final de la Primera Guerra Mundial. Esta concepción confirma una perspectiva que atraviesa el libro: la vocación histórica de la disciplina, cuyos intereses de investigación han evolucionado a lo largo del siglo xx. Este tema es retomado por David Sarquís en el capítulo “¿Deben ser consideradas las Relaciones Internacionales como una disciplina autónoma?”, segunda contribución de esta primera parte, en el que discute sobre su objeto de estudio partiendo de la división entre una “realidad social” como el objeto material, el conjunto de fenómenos que denominamos “realidad internacional”, y un objeto formal, el grupo de conceptos y teorías ideados para comprender esa realidad. Son éstos los que conforman la materia principal de esta publicación.

El apartado continúa con una exploración de las principales aportaciones de otras disciplinas a la de Relaciones Internacionales. El capítulo de José Luis León-Manríquez, “Economía Política Internacional”, es notable en ese aspecto tomando en cuenta que en el estudio del área se marginan los acercamientos a la Economía Política a la hora de ofrecer explicaciones acerca de la cooperación y su organización. Esta parte cierra con “Los tres niveles de análisis”, capítulo sobre los mecanismos clásicos para clasificar las explicaciones del conflicto en las relaciones internacionales, escrito por Rafael Velázquez Flores, Marcela Maldonado Bodart y José Manuel Vázquez Godina. Esta contribución es fundamental para el resto del libro, ya que ofrece un esquema para entender los contenidos de los siguientes apartados mediante la identificación de las aproximaciones comunes de las diferentes escuelas.

La segunda parte agrupa los capítulos que se concentran en los enfoques teóricos clásicos de Relaciones Internacionales, donde los autores abundan sobre los acercamientos académicos que moldearon el origen de la disciplina y sus primeros años de investigaciones formales. Además de una discusión del Realismo Clásico, el Liberalismo y sus formulaciones “neo” en escritos de Rafael Velázquez, Ana Bárbara Mungaray, Jorge Schiavon y Jessica Lilian de Alba Ulloa, este apartado presenta las aportaciones de otras explicaciones generales en las Ciencias Sociales a la de las Relaciones Internacionales. De esta manera se desarrollan temas como la Sociología Histórica, el Marxismo y la Teoría de la Dependencia por parte de Luis Ochoa Bilbao, Salvador Vázquez Vallejo y Juan Carlos Gachúz Maya.

Esta parte es un referente esencial para el estudio de las relaciones internacionales. Aunque los editores no justifican los criterios para la clasificación de las teorías como clásicas y el epíteto clásico podría considerarse una referencia al pensamiento político de la Ilustración que dio origen a la visión contemporánea del mundo social, ese no es el criterio de clasificación de los contenidos en el apartado. Las razones de los editores son más claras si consideramos esta parte como una exposición de los conceptos formulados durante el siglo XX para entender los procesos de conflicto y cooperación en las relaciones interestatales, que siguen vigentes para la investigación y la práctica actuales. Es aquí donde se profundiza en nociones como “equilibrio de poder”, “sistema internacional” o “interdependencia”, que ahora forman parte de las referencias básicas para entender los fenómenos de las relaciones internacionales.

La tercera sección articula los “enfoques contemporáneos” en el estudio de Relaciones Internacionales. Aquí también se puede inferir que la lógica para agrupar a estas teorías se basó en la amplitud y penetración de los conceptos en la academia. Los autores pasan de la segunda parte, que considera aquellos conceptos esenciales en el estudio de la disciplina, a ideas, métodos y problemas que se han ido arraigando en la discusión contemporánea. Esta inclusión se hace más relevante si consideramos que, como otros ámbitos de las Ciencias Sociales, el de Relaciones Internacionales se encuentra sujeto a cambios y dinámicas que responden a la realidad más amplia en que se modifica el mundo.

Así, el apartado introduce conceptos como gobernanza global, central en el estudio y la práctica de las relaciones internacionales frente al aumento de las redes de interdependencia que motivan la aparición de nuevas preocupaciones sociales como el calentamiento global, el acceso a los alimentos o el desarrollo global. En esa misma lógica se incluye el capítulo de Isidro Morales Moreno, “El discurso contemporáneo de las Relaciones Internacionales. ¿Qué es hoy ‘lo internacional’ en un mundo transnacionalizado y gubernamentalizado?”, donde discute la validez de la noción “internacional” y el impacto de diversos fenómenos transnacionales en la modificación del orden westfaliano. Los capítulos de Adriana Ortega Ramírez, Misael González

Ramírez, Marcela López-Vallejo, Héctor Cuadra, Mónica Trujillo López, José Bravo Vergara, Miguel Sigala Gómez, Marianne Marchand y Edmundo Meza abundan sobre discusiones que tomaron fuerza hace algunas décadas pero que, hasta hace poco, se habían mantenido al margen de los estudios internacionales, como el feminismo, el constructivismo, la teoría crítica y los estudios postcoloniales.

Es común encontrar traducciones a nuestro idioma de actividades didácticas y textos clásicos o populares en la academia de Relaciones Internacionales que han acumulado reconocimiento en años recientes. Una de las principales virtudes de esta compilación es que trasciende la traducción y permite el acceso a diversas teorías clásicas a través del diálogo entre éstas y a un conjunto de herramientas pedagógicas que es necesario rescatar para el aprendizaje de la disciplina en México. La estructura de la obra y los útiles que contiene contribuyen a dar solución a diversos problemas que se encuentran al momento de enseñar.

En ese contexto, la primera parte del libro hace claros los fines y límites de las teorías en el estudio de las relaciones internacionales. Todo intento de explicación de estos fenómenos debe recurrir a un marco conceptual y teórico explícito que permita identificar y comprender las relaciones entre diferentes variables y elementos de la realidad. Por otro lado, los editores hicieron del libro una apuesta clara por una disciplina de Relaciones Internacionales como una Ciencia Social que estudia el conflicto y la cooperación entre los Estados, al tiempo que ofrece la oportunidad de conocer otras aportaciones del área como los conflictos de distribución, los estudios postcoloniales o la investigación sobre la paz.

Otro asunto debidamente atendido en el libro, vinculado con la enseñanza y el aprendizaje en Relaciones Internacionales, es el de la organización de las teorías. Es un tema común señalar que existen muchas escuelas de Relaciones Internacionales que en el estudio y el despliegue de la investigación se han desarrollado en ramas y diálogos que pueden parecer confusos. Este problema es resuelto, primero, por la estructura de los capítulos, en los que se introducen las premisas principales de cada concepción y luego se discuten sus principales explicaciones. Por otro lado, la presentación de los contenidos permite diferenciar entre propuestas teóricas que de otra forma parecerían similares para alguien no versado en la materia, como sucede con el Realismo Clásico y el Realismo Estructural o el Idealismo, el Liberalismo y la Teoría de la Interdependencia. De la misma manera, los cuadros, resúmenes, ejemplos y las preguntas guía constituyen referencias importantes para la discusión en clase y transforman la obra en un valioso libro de texto.

Finalmente, el compendio puede considerarse una contribución esencial para estudiar Relaciones Internacionales. Todos los autores presentan, con un dominio notable, las bases del conocimiento en la disciplina, como fueron establecidas por Morgenthau, Waltz, Kaplan, Nye, Keohane y otros, al tiempo que enriquecen la discusión

con ejemplos actuales e históricos, productos de sus investigaciones. Esta aportación convierte a *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México* en una guía para organizar el conocimiento de la disciplina y una fuente de referencias para el lector y los estudiantes que permiten comprender los fenómenos de la política internacional.

Jorge Schiavon, Adriana Ortega,
Marcela López y Rafael Velázquez (coords.),
Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México,
UABC/El Colegio de San Luis/Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla/Universidad Popular Autónoma
del Estado de Puebla/Universidad Autónoma de Nuevo León,
México, 2014, 664 pp.